



FOTOPERIODISMO MEXICANO

El relato de los días, 1976-1986

susanarodriguez7@comunidad.unam.mx

Susana Rodríguez Aguilar¹
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

Al considerar que el periodismo mexicano intentó ubicar y presentar los acontecimientos en su contexto y que este relato de los días, este relato de los hechos, puede ser utilizado como objeto de estudio no sólo por los comunicadores, sino también por los historiadores, en las siguientes líneas propongo realizar una revisión de los diarios nacionales más importantes, durante el período 1976-1986, para identificar el criterio fotográfico que aplicaron como parte de su discurso empresarial y periodístico.

Palabras Clave

Fotoperiodismo - La Jornada - Unomásuno - Pedro Valtierra - Prensa

¹ Susana Rodríguez obtuvo con mención honorífica los grados de maestra en Historia y de licenciada en Periodismo y Comunicación Colectiva y, es pasante de la Especialidad en Derecho de la Información. Encargada de difusión y socia fundadora de la Red de Estudios Visuales Latinoamericanos e integrante de la Red de Historiadores de la Prensa. Actualmente es candidata al grado de doctora en Historia por el Posgrado de la UNAM. El análisis sobre la prensa escrita y el fotoperiodismo de finales del siglo XX en México, derivó de la tesis de maestría: La mirada crítica del fotorreportero Pedro Valtierra, (1977-1986), año 2012.



MEXICAN PHOTOJOURNALISM

The story of the days, 1976-1986

susanarodriguez7@comunidad.unam.mx

Susana Rodríguez
Universidad Nacional Autónoma de México

Abstract

Taking into account that Mexican journalism sought locating and presenting events in their own context, and that this recounting of days, of facts, may be used as a study subject not only by the communicators, but also by historians, I propose to conduct a review of the most important national newspapers during the 1976-1986 period, with the intention of identifying the photographic criterion applied as part of their business and journalistic discourse.

Key Words

Photojournalism - La Jornada - Unomásuno - Pedro Valtierra - Press

Introducción

El período estudiado en este trabajo abarca una parte del 'nuevo fotoperiodismo' (1976-1996) en México, concepto que alude a varios elementos: por un lado, el fotoperiodismo es la práctica fotográfica en la prensa, mediante la cual se hace una interpretación de la vida cotidiana apoyándose en la confluencia de lo estético y lo testimonial. Sus imágenes no necesariamente se relacionan con la noticia en la que son insertas. Su visión crítica puede identificarse a partir de lo que incluyen y de lo que no. Y en función de su contexto de producción, los fotógrafos -entre los que se cuenta una creciente participación femenina- ejercen su autoría creativa al proponer materiales y preservar para sí los negativos de su obra². El término para el caso mexicano, acuñado por el historiador John Mraz, fue cuestionado en su momento por las características que estableció, centradas sólo en el diario mexicano *La Jornada*. Además, también fue objeto de debate por los fotógrafos que incluyó, pero sobre todo por aquellos que no fueron considerados. Sin embargo, habría que contemplar como elemento de descargo que su investigación y curaduría en la exposición gráfica, la cual derivó en el texto *la Mirada Inquieta*, no fue un trabajo cien por cien hemerográfico.

En cualquier caso, el fotoperiodismo de la época (moderno, transformador, social, libertario e incisivo) rompió con la fotografía tradicional, aun dando continuidad al accionar de algunos flashes que venían deslumbrando desde la primera década del siglo XX. Otra característica importante en el fotoperiodismo de este período, herencia del viejo periodismo, consistió en intentar cumplir la premisa de no manipular o alterar ilegalmente la fotografía: evitar la puesta en escena, no modificar el contenido, no añadir elementos, ni tampoco eliminar objetos y/o personas; ello en aras de buscar la credibilidad y la veracidad informativa³.

De esta manera, la fotografía publicada en la prensa escrita registró una parte de la realidad y, tras sobrevivir o trascender como documento social, cultural y hasta político, puede llegar a ser identificada como fuente histórica fiable de un hecho informativo, e incluso hasta como una obra de arte por sus características estéticas.

² Elementos destacados durante la entrevista a John Mraz, realizada por Susana Rodríguez Aguilar, el 29 de junio del 2007, en la ciudad de México. Se sugiere también ver Mraz, John y Arnal, Ariel (Colab.), "Historia del Fotoperiodismo Mexicano", en *La mirada inquieta, Nuevo Fotoperiodismo Mexicano 1976-1996*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Centro de la Imagen, 1996, 64.

³ Susana Rodríguez Aguilar, Proyecto: El relato visual del diario *La Jornada*, una forma de historiar (1984-2000), Doctorado en Historia del Posgrado en Historia de la UNAM, 2004.

De ahí la intención de ahondar en este artículo en las variantes y constantes cronológicas, temáticas y técnicas de las diferentes propuestas periodísticas que surgieron en México a partir del denominado 'golpe al diario Excélsior' del 8 de julio de 1976⁴, con el propósito de conocer el uso que cada periódico dio a la fotografía como parte de su relato visual.

Y todo ello sin dejar de considerar que todo producto comunicativo, en este caso la fotografía de prensa, es mediado tanto por aquel que lo solicitó, por aquel que lo generó, por aquel que lo editó como, finalmente, por aquel que lo publicó. En la construcción de la noticia, y en este caso de la fotografía periodística, el producto final fue resultado del enlace de distintos eslabones en la cadena de producción, en la que intervinieron varias personas, aunque la responsabilidad última fuera individual. La línea editorial de cada medio marcó el uso y la intención de cada fotografía, de ahí que los distintos contextos presentados por cada medio no sean la realidad-real de lo que aconteció, sino la percepción de la realidad vista y mediada por cada empresa periodística.

En el último cuarto del siglo XX, y como mediadores en la percepción de la realidad mexicana⁵, los periódicos dieron cuenta y participaron de y en las relaciones entre los diversos grupos que tomaron las riendas y decidieron el destino del país. Los elementos citados arriba determinaron la forma de reportear, elaborar, presentar y difundir la información, por parte de las empresas periodísticas de la época, para sostenerse, permanecer y tratar de llegar al mayor número de lectores. Pero no fueron los únicos. En la relación prensa-gobierno, el agradecimiento público nunca estuvo de más. Los dueños de medios de comunicación mexicanos siguieron con la tradición establecida por el empresario editorial, José García Valseca (1952), durante el gobierno de Miguel Alemán Valdés: celebrar cada 7 de junio el Día de la Libertad de Prensa, fecha en que se reconocía la gracia presidencial a un derecho fundamental, la libertad de expresión⁶. Sin embargo, el 7 de junio de 1983, la Unión de Periodistas Democráticos (UPD), encabezada por el periodista Miguel Ángel Granados Chapa -

⁴ Una descripción y análisis de la responsabilidad del gobierno de Echeverría Álvarez en el caso Excélsior, se encuentra en Martínez S., José Luis, "El santo oficio", *Revista Etcétera*, México DF, núm. 389, 30 de julio 2000 y en Paz, Octavio, "Vuelta", en *Revista Vuelta*, México DF, núm. 1, noviembre de 1976.

⁵ El periodismo, al recurrir a la imagen fotográfica, busca aprovechar el elemento analógico de las mismas para provocar un simbolismo, en Regalado Baeza, María Eugenia, *Lectura de imágenes. Elementos para la alfabetización Visual, Curso básico*, 1ªed., México, Editorial Plaza y Valdés, 2006, 84.

⁶ Más información en la nota "Aniversario de la muerte de don José García Valseca", *unomásuno*, México DF, 5 de noviembre de 1981, 31.

en ese entonces subdirector editorial del prestigiado periódico *unomásuno*- organizó “una verdadera conmemoración de periodistas”⁷ en un acto paralelo al oficial. Los cambios, a cuenta gotas y al interior del gremio, no pudieron frenarse.

A finales del sexenio de Luis Echeverría Álvarez y durante las administraciones subsecuentes (la de José López Portillo y Pacheco y la de Miguel de la Madrid Hurtado), la subordinación de la prensa escrita disminuyó con la independencia de varios periódicos (*unomásuno* [figura 1], *La Jornada* [figura 2] y *El Financiero* [figura 3]) y revistas (*Vuelta*⁸ [figura 4] y *Proceso* [figura 5]) que no sólo sobrevivieron, sino que también tuvieron lectores. Sin embargo, del lado del poder político, la oportunidad de señalar y perseguir a trabajadores del estado corruptos se dejó pasar: “Si aceptara perseguir a los funcionarios, a los empresarios y a los líderes obreros, y permitiera que esto se extendiera, ¿quién cerraría la puerta?, ¿dónde estaría el límite? Podría desatarse una guerra civil. Estoy dispuesto a frenar esta moción, aunque mi prestigio se vea afectado”, escribió De la Madrid en sus memorias⁹.

Las fotografías en medios escritos

En la década de 1976-1986 circularon diarios a nivel nacional como *El Día*, *El Herald de México*, *El Nacional*, *El Sol de México*, *El Universal* [figura 6], *Excélsior* [figura 7], *La Prensa y Novedades*; los vespertinos de la ciudad de México: *El Diario de México*, *El Sol de Mediodía*, *Ovaciones* y *Últimas Noticias*; y surgieron los periódicos: *unomásuno*, *El Financiero* y *La Jornada*. Tan solo en 1976, La Dirección General de Estadística, dependiente de la Secretaría de Industria y Comercio, tenía registrados 268 diarios, 847 semanarios y 1.076 revistas mensuales¹⁰. Un año después, 1977, el

⁷ Para entender la celebración del Día de la Libertad de Prensa, véase Rodríguez Castañeda, Rafael, *Prensa Vendida. Los periodistas y los presidentes: 40 años de relaciones*, 2ª ed., México, Grijalbo, 1983, 235, donde se aborda el tema desde el sexenio de Miguel Alemán Valdés al de Carlos Salinas de Gortari.

⁸ *Vuelta*, diría el escritor e historiador Enrique Krauze, en Revista *Vuelta*, México DF, núm. 261, agosto-septiembre de 1998, 15, “es, ante todo, criatura de Octavio Paz, pero también criatura colectiva de muchos escritores y lectores que nos hemos congregado alrededor de ella para crear cultura [...] Luego del golpe al *Excélsior* de Julio Scherer surgió la idea de *Vuelta*. Nació como todos saben pero algunos olvidan, junto a *Proceso* y *unomásuno*”. Octavio Paz escribiría en el primer ejemplar: “[...] como su nombre lo dice, no es un comienzo sino un retorno [...] La vuelta es cambio y el cambio, vuelta. Plural desapareció [...] y ahora reaparece; ya no es *Plural*, aunque no renuncia a la pluralidad de voces, sino *Vuelta*. El mismo y el otro”, en Revista *Vuelta*, México DF, núm. 1, noviembre de 1976.

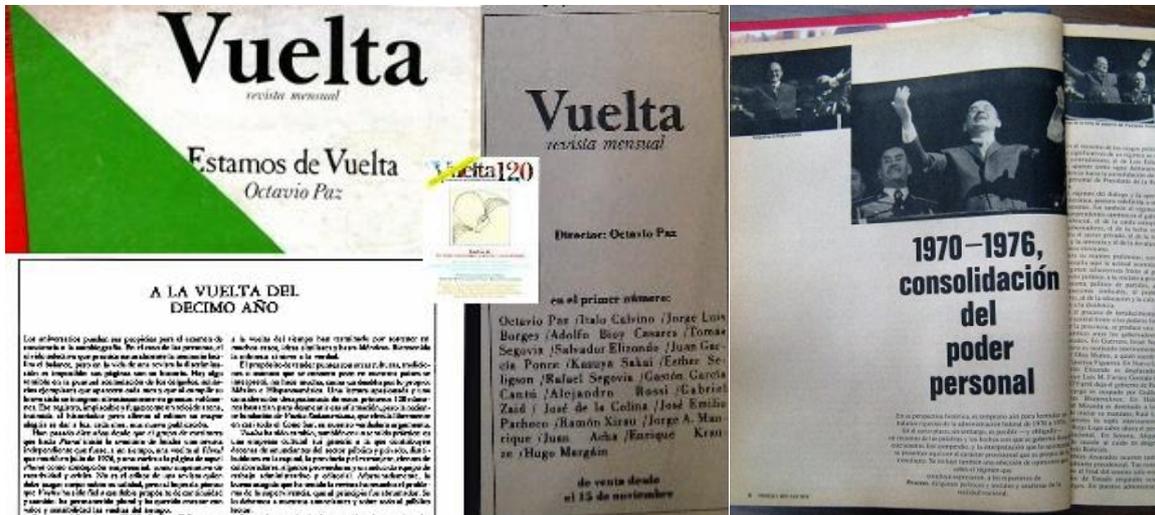
⁹ Hurtado, Miguel de la Madrid y Lajous, Alejandra (Colab.), *Cambio de Rumbo. Testimonio de una Presidencia 1982-1988*, 1ª ed., México, FCE, 2004, colección Vida y pensamiento de México, 70.

¹⁰ Nacional Financiera, *La economía mexicana en cifras 1978*, México, 1980, 425.

Directorio de Medios Impresos registró la existencia de 319 periódicos en todo el país y de 195 revistas, de diversos géneros, formatos y periodicidades.



Figuras 1, 2 y 3. Portada del diario unomásuno, 29-1-1979. Contraportada de La Jornada, 19-9-1984, primer ejemplar. Portada del periódico El Financiero, 15-10-1981, primer ejemplar



Figuras 4 y 5. Revista Vuelta, primer ejemplar, 1-11-1976 y del aniversario décimo, número 120, 1-11-1986. Página 6 del primer ejemplar de la Revista Proceso, 6-11-1976.



Figuras 6 y 7. Portada del periódico El Universal, 29-10-1986. Página 36A del diario Excélsior, 14-12-1986.

En cuanto a los lectores de medios escritos, éstos fueron identificados, entre otros elementos, por su estrato social. En el año 1983, por utilizar un ejemplo, *Excélsior* y *Novedades* eran los diarios de mayor circulación y eran leídos por los dirigentes de la época. La mayoría de la población prefería *El Heraldo de México*, *Esto*, *El Sol de México* y *La Prensa*. En los estratos medios además de *Excélsior* y *El Heraldo de México* se leía *La Jornada*. Los funcionarios consultaban *El Nacional* y el *unomásuno*, mientras que los intelectuales se inclinaban por *La Jornada*¹¹.

En una revisión de estos diarios para identificar el criterio fotográfico que aplicaron pudo constatarse que la mayoría publicó fotografías tanto en sus portadas como en páginas interiores: fotografías en blanco y negro de actos oficiales, poco propositivas o creativas, sin despliegue y sólo como relleno o complemento de la información; con pies de foto largos, en los que sólo se mencionaba a los personajes tomados, sin crédito para el fotógrafo del medio. Sin embargo, si la imagen provenía de alguna agencia internacional, invariablemente se le daba el crédito correspondiente.

¹¹ Sondeo realizado por Basáñez, Miguel, *El pulso de los sexenios. 20 años de crisis en México*, México, Siglo XXI, 1990, 247-249. Mientras que para Hurtado, Miguel de la Madrid y Lajous, Alejandra (Colab.), *Cambio de Rumbo...*, 584, la prensa en México, "más que portadora de información es vehículo para que diferentes capillas de la clase media y media alta envíen mensajes al gobierno. Hay una amplia variedad de periódicos, lo que permite que los diferentes lectores encuentren aquel que les es más a fin, es decir, el que voce mejor lo que el lector quiere que el gobierno sepa, lo que refuerce su sentir de lo cierto".

Hubo despliegue fotográfico en las secciones de sociales, espectáculos y deportes, derivado del grado de interés del director en turno; es decir, más de cuatro fotos por página, sin especificar en la mayoría de los casos al autor de cada imagen. En el caso de la información nacional ocasionalmente había despliegue y sólo si el hecho lo ameritaba, como por ejemplo ante los siguientes acontecimientos: el incendio en las instalaciones de Petróleos Mexicanos, en el poblado de San Juan Ixhuatepec, municipio de Tlalnepantla de Baz, Estado de México, el 19 de noviembre de 1984; la granizada del 3 de septiembre de 1985 en el Distrito Federal, hoy Ciudad de México; el sismo del 19 de septiembre de 1985, que afectó principalmente el corazón de la ciudad capital; las celebraciones por la Independencia de México, los días 15 y 16 de septiembre o por la Revolución Mexicana el 20 de noviembre; los informes de gobierno o la toma de posesión del presidente de la República en turno, entre otros hechos.

En el diario *El Universal* (fundado en 1916) hubo cambios considerables en el registro fotográfico, en los créditos al fotógrafo y en el uso de la imagen durante el período que nos ocupa. Se pasó de publicar fotos oficiales, fotos como complemento o relleno, a registros de vida cotidiana, de personajes de la política en actitudes más naturales y en las que se dio crédito al fotógrafo de casa. El espacio fotográfico creció, pero siguieron destacando las fotografías de agencias internacionales, las cuales proponían fotos naturales a través de sus encuadres y técnica, llenas de humor, además de cumplir con el registro de los acontecimientos internacionales de la época. Por otra parte, en la publicación y despliegue de los reportajes históricos, característica especial del diario, las imágenes de archivo fueron publicadas sin crédito.

La Prensa publicó su primer ejemplar el 29 de agosto de 1928, como Sociedad Anónima, pero el décimo día del séptimo mes del año de 1935 cerró por cinco meses y los trabajadores la retomaron como sociedad cooperativa. El diario, calificado como de corte popular, publicó durante este tiempo fotografías en color y en blanco y negro de gran tamaño, en primera plana y contraportada, pero progresivamente fue disminuyendo el tamaño y número de las mismas, al ritmo que crecían los anuncios publicitarios. No se dio el crédito, salvo en algunas imágenes de agencias internacionales. En cuanto a los pies de foto para el período de 1975-1978, fueron informativos y creativos. Durante el lustro de 1975 a 1980 se publicaron, invariablemente, más de cinco fotos en la página 12, las cuales incluyeron actividades

de funcionarios, así como de vida cotidiana, pero no se dio en ellas crédito al fotógrafo. En el suplemento de *La Prensa* aparecieron reportajes históricos, sin crédito en las fotos. “[...] porque los jefes deciden qué les sirve, dependiendo de los espacios que tienen, o de los intereses, y muchas veces hasta del estado de ánimo, y de esta manera la fotografía es aprovechada o desechada [...] pero los que deciden son el director o el jefe de redacción a partir de sus criterios, necesidades e intereses”¹².

El Nacional, Sociedad Anónima, se fundó en 1929 como órgano oficial del Partido Nacional Revolucionario (PNR) y es el más claro ejemplo de la prensa oficialista. En realidad nunca operó como sociedad anónima, ya que “depende económicamente de la Secretaría de Gobernación y es el presidente de la República quien nombra al director del periódico. De ahí que el poder de decisión dentro de este diario radique en un grupo político determinado por el gobierno en turno”¹³. En el período revisado se identificó el crédito a los fotógrafos y la inclusión de la vida cotidiana en las imágenes, que no necesariamente registraron la información del día. En este periodo también se publicaron más fotografías, aunque de menor tamaño que al principio del período. Ya para finales de 1985 hay algunas propuestas fotográficas que pasaron de publicar sólo en blanco y negro a combinar imágenes en color y en blanco y negro. Las fotografías que dieron cuenta de las actividades de los funcionarios públicos fueron disminuyendo. Para 1985 y 1986, la fotografía ya compitió con los gráficos, la propaganda pagada, los intercambios informativos, las gacetillas y con la publicidad.

Novedades, Sociedad Anónima, diario creado en 1936, destacó por su vínculo con el presidente Miguel Alemán Valdés y por ser uno de los negocios de la familia O’Farrill, que se sumó a Telesistema Mexicana, S.A. y a las concesiones radiofónicas XEW, WEQ y XEX. En el período estudiado no se registró ningún cambio y se caracterizó por la publicación de imágenes a color y en blanco y negro, con algunos créditos al fotógrafo así como a las agencias internacionales. Los pies de foto fueron largos y sólo informativos, con fotos en interiores, aunque pequeñas y en blanco y negro. También aparecen fotos de vida cotidiana con pies de foto y reportajes sin dar crédito al fotógrafo.

¹² Comentario de Faustino del Castillo Cubillo (Faustino Mayo) a Gallegos, Luis Jorge, *Autorretratos del fotoperiodismo mexicano. 23 testimonios*, México, FCE, colección Vida y pensamiento de México, 1° ed., 2011, 82.

¹³ Tema abordado con mayor amplitud en Fernández Christlieb, Fátima en *Los medios de difusión masiva en México*, 3° ed., México, Juan Pablos Editor, 1985, 63-64.

El Diario de México como Sociedad Anónima aparece por primera vez el 2 de marzo de 1950. Cinco años estuvo cerrado, pues a los dos años de iniciar el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz hubo una presunta alteración de dos pies de foto. En la primera imagen aparecía el mismo presidente Díaz Ordaz con funcionarios de su gabinete y en la otra fotografía dos simios. Los pies de foto que dieron cuenta de las imágenes fueron invertidos. El periódico volvió a salir a la luz pública justamente a principios del gobierno del presidente Luis Echeverría y, a finales del mismo periodo, el diario integró a un grupo de redactores, editores y reporteros salidos del diario *Excélsior* y emprendió la edición vespertina.

En lugar de mejorar el uso de la fotografía, este periódico volvió casi imperceptible su presencia. No hubo créditos, no hubo despliegue de fotografías; los pies de fotos no fueron creativos pero sí descriptivos. La sección de "Foto del Recuerdo" publicó diariamente una imagen de algún evento importante del pasado, sin crédito, pero el espacio para la sección se fue haciendo más pequeño hacia finales de 1985. En la misma página donde aparecía esta sección se incluyeron más de cinco fotos con su correspondiente pie, para dar cuenta de los distintos actos políticos y culturales del gobierno. En dicha página aparecieron esporádicamente registros de vida cotidiana. Hasta 1980, se publicaron las fotos de agencias internacionales en toda una página, con su crédito correspondiente, dando cuenta sobre la información de diversos países. Mientras que en la sección "La pregunta del día" se cuestionaba a alguna dependencia de gobierno y se publicaba una foto invariablemente de vida cotidiana, pero sin crédito.

El Popular, que después sería la cooperativa *El Día*, surgió el 26 de junio de 1962 y estuvo directamente vinculado con el entonces presidente de la república, Adolfo López Mateos. Dicho antecedente permitió comprender la tendencia de publicar fotos de gran tamaño de los funcionarios del gobierno en turno, en primera plana, sin crédito y con pies de fotos de más de cinco líneas que en algunas ocasiones sustituían a la nota informativa. En interiores fue escasa la publicación de fotografías. En los últimos años de la década de los setenta del siglo XX fueron identificadas algunas fotos de vida cotidiana y reportajes, pero sin crédito al fotógrafo. Mientras que en los primeros años de 1980, el suplemento *Metrópoli*, "edición cotidiana del *Día* para el Valle de México", destacó al incluir fotorreportajes de vida cotidiana con crédito y despliegue fotográfico, en los cuales se observaron tomas naturales y poco formales.

Para 1985 las grandes fotos pasaron a ser de tamaño mediano y con crédito al fotógrafo.

Ovaciones como sociedad anónima, en su edición vespertina que surgió en 1962 y publicada en el Distrito Federal, no tuvo cambios durante el período de 1976 a 1986. Las fotos aparecían sin crédito para el fotógrafo ni para las agencias internacionales. Los reportajes fueron desplegados, pero si el material gráfico había sido generado por varios fotógrafos se daba un crédito general y no por cada imagen. Los pies de foto fueron informativos, tras publicar imágenes que dieron cuenta de las actividades de los servidores públicos y de las actividades del primer mandatario en turno. Las imágenes fotográficas sólo fueron complemento de la información y dieron cuenta del hecho sin propuesta alguna.

El Heraldo de México inició actividades el 9 de noviembre de 1965 y estuvo encabezado por Gabriel Alarcón. El diario se caracterizó por su impresión en offset, por ser el primero en publicar fotografías a color en esa época, así como por contar con recursos financieros y técnicos ilimitados que provenían de empresarios y banqueros poblanos y con lo esencial en ese tiempo: el espaldarazo del presidente Gustavo Díaz Ordaz, quien apareció en foto de gran tamaño, en el momento de inaugurar las instalaciones del diario y declararse su 'primer lector'. Por la estrategia informativa y persuasiva de *El Heraldo de México*, éste sí le dio un espacio privilegiado a la fotografía, ya que *"la concebía no sólo como un complemento para la divulgación de las noticias y de los reportajes, sino como una parte importante de la postura política del propio diario"*¹⁴. Además, contó con una planta de fotógrafos que varió de cinco a ocho elementos para cubrir las órdenes asignadas,

*"[...] de tal manera que en algunos episodios llegaron a desarrollarse reportajes gráficos de alrededor de 30 imágenes, las cuales eran publicadas tanto en la primera plana como en las páginas intermedias. A diferencia de una buena parte de la prensa de la época, El Heraldo proporcionó el crédito correspondiente a sus fotógrafos, aunque éste se asignaba de manera general, en referencia a la totalidad del reportaje en cuestión"*¹⁵.

¹⁴ Cita en Del Castillo Troncoso, Alberto, "Fotoperiodismo y representaciones del Movimiento Estudiantil de 1968. El caso de *El Heraldo de México*", *Secuencia*, Revista de historia y ciencias sociales, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, México, núm. 60 septiembre-diciembre 2004, 143-144.

¹⁵ Ibid.

El Herald de México fue vivo ejemplo de que durante estos dos lustros sí hubo medios que desplegaron los materiales de los fotógrafos -antes del surgimiento de los diarios *unomásuno* y *La Jornada*-, sólo que con el único fin de privilegiar "la defensa del orden y el posible impacto en la opinión pública", celosamente custodiadas por el gobierno en turno.

Últimas Noticias, ejemplar de apenas diez páginas, surgió en 1936. A pesar del poco espacio que le dio a la fotografía, sí dio crédito tanto al fotógrafo como a las agencias internacionales. Las primeras planas fueron equilibradas en cuanto al material fotográfico y escrito, mientras que los pies de foto fueron informativos y cortos, complementando la información publicada.

El Sol de México y El Sol de Mediodía

En lo referente a la permanencia o debacle de los medios escritos, los grupos económicos o políticos marcaron la pauta, ya que la "historia de la prensa mexicana revela que la gran mayoría de los periódicos diarios se han fundado en momentos de coyuntura política o ante la necesidad de expansión o adquisición de poder por parte de algún grupo empresarial"¹⁶. Como prueba de ello, el nacimiento de dos periódicos en 1965: *El Sol de México* y *El Herald de México*.

José García Valseca, dueño de la cadena "Soles" -integrada por 34 diarios en toda la república-, utilizó la impresión a color y el formato sábana (organizando la información en cuadernillos) para editar el 7 de junio de 1965 *El Sol de México*, vespertino, y cuatro meses después la edición matutina. En 1974, y ante el endeudamiento de la cadena periodística con el gobierno, el Grupo Monterrey buscó adquirirla, pero el propio gobierno la intervino para su provecho: la vendió un año después -sin mediar ninguna oferta pública- al grupo empresarial encabezado por Mario Vázquez Raña, "dedicado a la venta de muebles para el hogar en abonos y a quien el presidente Echeverría había llevado al gobierno al designarlo director general del naciente Instituto Nacional del Deporte"¹⁷. Formaban parte del grupo de *El Sol de México*, Fausto Zapata, asesor editorial, y Francisco Javier Alejo, ambos funcionarios

¹⁶ Cita en Fernández Christlieb, Fátima, *Los medios de difusión masiva...*, 69.

¹⁷ Ver Granados Chapa, Miguel Ángel, "Discrepancia, esa anomalía", *El Universal*, México DF, 31 de enero, 1979, en *Excélsior, el periódico de la vida nacional y otros temas de comunicación*, México, Editorial El Caballito, 1980, núm. 36, 272.

del gobierno de Luis Echeverría, a quien se señaló como el legítimo propietario de esta cadena. "Así lo informó, sin que fuera desmentido, *The New York Times* y *Excélsior*"¹⁸.

La razón social cambió a Organización Editorial Mexicana (OEM) y el mando se asignó al periodista potosino Benjamín Wong Castañeda, quien realizó una modernización editorial, "*modesta pero perceptible*", que no agradó a los propietarios. En marzo de 1977 Mario Vázquez Raña nombró como nuevo director al que fuera secretario de Gobernación con Echeverría, Mario Moya Palencia. Meses después, el 10 de mayo, un nutrido grupo de colaboradores del diario advirtió que "*el sol no brilla para todos*" y renunció a las páginas editoriales del periódico, tras argumentar censura y supresión de por lo menos 50 artículos en menos de dos meses¹⁹. Dos años después, en marzo de 1979, Moya Palencia renunció a 'los soles' para buscar un escaño como diputado, pero obtuvo el mismo resultado del 22 de septiembre de 1975, cuando buscó suceder al presidente Echeverría Álvarez: un rotundo fracaso.

El Sol de México apoyó a sus fotógrafos, por lo menos durante la corta administración y dirección de Benjamín Wong. La pelea por las primeras planas se la disputaron la caricatura de Freyre -que en los primeros años del diario no tuvo competencia alguna- y la fotografía. A esta última se le dio un gran despliegue, pero sólo si el material lo ameritaba periodísticamente. Además, también fueron publicadas fotos de vida cotidiana y existió el espacio editorializado gráfico "El mundo en telefotos", del fotógrafo Antonio Alcántara. En cuanto a la fotografía de vida cotidiana, el fotoperiodista Pedro Valtierra, colaborador en esa época de *El Sol de México*, *El Sol de Mediodía*, *unomásuno* y *La Jornada*, estableció

"[...] que la historia reciente del enfoque sobre la vida cotidiana en periódicos mexicanos comienza con *El Sol*, sobre todo *El Sol de Mediodía*. Ahí, bajo la dirección de Benjamín Wong, se dedicó regularmente una página entera a este tema, dejando que el fotógrafo propusiera su proyecto y lo realizara en dos o tres días. Parece ser que Carlos Macías y Javier Vallejo fueron de los más importantes fotógrafos en esta sección del diario. Sin embargo, Valtierra señala que la fotografía que *El Sol de México* publicaba a principios de los setentas era sobre detalles de la calle y su acontecer: [...] no tenía el valor que tiene en

¹⁸ Granados Chapa, Miguel Ángel, "La imagen en la industria periodística mexicana", en Flora Lara Klahr y Marco Antonio Hernández (Introd.), *El poder de la imagen y la imagen del poder. Fotografías de prensa del porfiriato a la época actual*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1985, 21.

¹⁹ Ver Rodríguez Castañeda, Rafael, *Prensa Vendida...*, 182.

el unomásuno. En unomásuno, una buena foto de la esquina de cualquier lugar podía entrar en primera plana; en El Sol, no. Esto revoluciona todo".²⁰

El número de páginas que componían *El Sol de México* y *El Sol de Mediodía* marcó la diferencia esencial de los mismos. El primero contó con secciones y con la posibilidad de integrar suplementos extras de acuerdo con las necesidades informativas, mientras que el segundo sólo tenía ocho páginas, sin secciones o apartados. Ambos periódicos distribuyeron su información en las cinco columnas de cada una de sus páginas y no asignaron el crédito correspondiente a todas las fotografías.

Excélsior, Proceso y El Financiero

Excélsior, "el periódico de la vida nacional", que surgió en 1917 como un diario "conservador moderado", apoyó al gobierno de Luis Echeverría en sus inicios -hecho que le permitió tener con frecuencia información exclusiva y dinero-, pero también exploró "el camino de una prensa que quiere ser, simultáneamente, crítica y nacional"²¹ al difundir notas que incomodaron al gobierno y a la iniciativa privada. A mediados de este sexenio, el país vivió una severa crisis económica que derivó en la pérdida de confianza de la ciudadanía hacia el régimen. La cooperativa *Excélsior* fue tan independiente como el sistema político mexicano lo permitió. Dependió de la venta de ejemplares y suscripciones, y sus anunciantes aportaron el mayor ingreso del diario y no los órganos de gobierno, como ocurría con la mayoría de los demás periódicos. De ahí que ante el perfil crítico que tomó bajo la dirección general de Julio Scherer García, viniese el boicot económico de los anunciantes y del gobierno federal, situación que terminó con la destitución de Scherer García y del entonces gerente general Hero Rodríguez Toro, el 8 de julio de 1976²².

Dieciocho días después en las páginas centrales del "diario de la vida nacional" se informó que dicha acción fue una decisión democrática y sin injerencia

²⁰ Cita en Mraz, John y Arnal, Ariel (Colab.), "Historia del Fotoperiodismo Mexicano", en *La mirada inquieta, Nuevo Fotoperiodismo Mexicano: 1976-1996*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Centro de la Imagen, 1996, 48.

²¹ Ver Semo, Ilán, "Democracia de élites versus democracia societal: los paradigmas de la pretransición mexicana", en *La transición ininterrumpida, México 1968-1988*, México, Universidad Iberoamericana, Editorial Nueva Imagen, 1993, 206.

²² Al respecto pueden consultarse, entre otros, los textos: Martínez, Alegría, *Manuel Becerra Acosta. Periodismo y Poder*, México, Plaza y Janés, 2001, 67; y Scherer García, Julio, *La Tercera Memoria*, México, Grijalbo, 2007, 119.

externa alguna. Asumió la dirección general Regino Díaz Redondo, quien años atrás había sido designado por el propio Scherer como jefe de información de *Excélsior*, después director del periódico *La Extra* y presidente del Consejo de Administración del diario. La noticia fue ignorada por la mayoría de los medios mexicanos y sólo destacó el despliegado que firmaron más de 40 reporteros, publicado en la revista *Sucesos para todos*, propiedad de Gustavo Alatríste²³. Mientras que en la prensa internacional “no se dudó en señalar que Echeverría había sido el autor”²⁴ intelectual del denominado “golpe a *Excélsior*”. Uno de los personajes relevantes de esa época, el obispo Sergio Méndez Arceo, desde el púlpito de la catedral de Cuernavaca, cuestionó el hecho, el domingo 11 de julio de 1976:

“El golpe ha sido consumado. Todos estamos de alguna manera involucrados: las víctimas, los verdugos, los espectadores, las autoridades, el país entero. No somos jueces para discernir responsabilidades. Las consecuencias previsibles se han convertido en hechos patentes; basta recorrer las páginas llamadas editoriales y leer el repulsivo anuncio del acontecimiento [...] Excélsior ha muerto. El actual es una caricatura. Cada uno asuma su propia responsabilidad objetivamente, sin neutralidad”²⁵.

A la historia, ahora oficial, respecto al caso *Excelsior*, habría que agregar que, en ocasiones, la indiferencia e incluso la antipatía que mostró el diario respecto de movimientos sociales independientes o de izquierda no fue distinta a las políticas editoriales de otros diarios en la prensa establecida. Incluso, a la fecha, la especulación sobre lo que realmente ocurrió sigue provocando múltiples interpretaciones y quizás la más completa sea aquella que señala “que en momentos de crisis económica y política, el Estado necesita establecer un mayor número de tribunas periodísticas incondicionales y eliminar aquellos órganos informativos que pudieran, aunque sea mínimamente agudizar las contradicciones existentes”²⁶.

En lo que corresponde al uso de la fotografía, el diario *Excélsior* desplegó en el período de análisis sus materiales en primera plana, principalmente. A la mayoría de las imágenes se les marcó el crédito de origen, de las agencias internacionales o

²³ Ver revista *Sucesos para todos*, México DF, 13 de julio de 1976.

²⁴ Una descripción y análisis de la responsabilidad del gobierno de Luis Echeverría Álvarez en el caso *Excélsior* se encuentra en Martínez S., José Luis, “El santo oficio”, *Revista Etcétera*, México DF, núm. 389, 30 de julio 2000 y en Octavio Paz, “Vuelta”, en Revista *Vuelta*, México DF, núm. 1, noviembre de 1976.

²⁵ Ver la cita en Martínez S., *Ibid.*

²⁶ Cita en Fernández Christlieb, Fátima, *Los medios de difusión masiva...*, 82.

nacionales, de los diarios de provincia o de los fotógrafos de planta. A las fotografías se les asignó un título corto y los pies de foto las describieron y, en su caso, remitieron a la nota periodística. Hubo esporádicamente fotos naturales, propositivas y creativas. En las páginas interiores el uso de la foto fue mínima, con excepción de las secciones B y deportiva, en las cuales las imágenes ocuparon la mitad de una página o se publicaron hasta diez fotografías. El suplemento *Magazine dominical* desplegó materiales de vida cotidiana con fotos a color y textos breves.

La acción gubernamental de incidir en un medio de comunicación como *Excélsior* benefició a la libertad de expresión tanto en el campo de la investigación como en el ámbito de la fotografía periodística, tras surgir dos medios críticos e independientes: la revista *Proceso* y el diario *unomásuno*. Los cooperativistas -trabajadores y periodistas- que cruzaron el umbral de Reforma número 18 y salieron del brazo para dejar atrás *Excélsior* el 8 de julio de 1976 se dividieron entre "scheristas" y "becerristas". El proyecto de hacer un diario único, que diera cuenta de lo ocurrido no cuajó, así como tampoco la reconquista de *Excélsior*. Los objetivos e intereses eran distintos e irreconciliables. El camino tomado por Julio Scherer, hacer un semanario, y el marcado por Manuel Becerra Acosta hijo, crear un diario -después de interminables intentonas por regresar al diario que dirigió su padre de 1963 a 1968- no tenían ni buscaban punto de encuentro ni intersección alguna²⁷.

Así, el 19 de julio de 1976, en el Salón del Ángel, en el Hotel María Isabel de la ciudad de México, se presentó el proyecto de la agencia informativa Comunicación e Información S.A. de C.V. (CISA) y de la revista *Proceso*. El nombre fue propuesto por Enrique Meza, quien sería el primer jefe de información del semanario. El apoyo solidario se reflejó en la compra de las mil acciones, cada una de 500 pesos; el préstamo de oficinas por parte de José Pagés Llergo y el acuerdo con el impresor, Guillermo Mendizábal, de la *Editorial Posada*. Respaldo que llenó de arrogancia a Julio Scherer, quien aseguró que el primer número saldría antes de que concluyera el sexenio de Luis Echeverría. Pero el camino corto se llenó de inconvenientes. Julio Scherer recibió dos citatorios -el 22 de octubre y el 1º de noviembre de 1976- para que compareciera ante la Procuraduría del Distrito Federal, en vista de la denuncia por fraude del consejo de administración de *Excélsior*. La Productora e Importadora de Papel, SA de CV (PIPSA) se negó a dotar de papel a la naciente revista y Francisco

²⁷ Al respecto véase Leñero, Vicente, *Los periodistas*, México, Editorial Joaquín Mortiz, 1978, 247-249, 274, 277 y 285-289. Así como Martínez, Alegría, *Manuel Becerra Acosta...*, 69.

Javier Alejo, secretario de Patrimonio Nacional, le comentó a Julio Scherer y a Miguel Ángel Granados Chapa que:

“Con la publicación de este seminario ustedes intentan alterar el orden asumiendo una postura frontal contra el presidente Echeverría’ y pidió a Scherer desistir de la publicación, ‘para no obligar al gobierno a poner en funcionamiento sus mecanismos de seguridad [...] Quince periodistas desaparecidos no alterarían para nada la tranquilidad del país”²⁸.

Las advertencias provinieron, incluso, del entonces secretario de Gobernación, Mario Moya Palencia, y las conoció por voz de Julio Scherer el candidato electo, José López Portillo y Pacheco, su primo lejano, quien sólo se comprometió a garantizar absoluta libertad para la revista, pero a partir del primero de diciembre de 1976, en que tomara posesión²⁹. Sin importar el panorama negro, *Proceso*, bajo la dirección de Julio Scherer, vio la luz primera el 6 de noviembre de 1976. Presentó un amplio reportaje sobre el sexenio de Echeverría, un anticipo de las memorias de Daniel Cosío Villegas -quien falleció en el mismo año, el 6 de marzo- y un informe sobre lo que vivió el grupo de periodistas desde su salida de *Excélsior*. La fotografía estuvo a cargo de Rogelio Cuéllar y de Roberto Bolaños. En sus primeros números hubo gran despliegue fotográfico, sobre todo en algunos reportajes e incluso la fotografía formó parte de su diseño, al presentar a color sus primeras portadas. Sin embargo, al transcurrir los meses el semanario se identificó más por sus reportajes de investigación que por sus fotografías, las cuales ocuparon “un papel meramente ilustrativo”³⁰.

En mayo de 1977 se negoció la reinstalación de Scherer y su equipo de colaboradores en *Excélsior*, con el secretario de Gobernación del nuevo gobierno, Jesús Reyes Heróles, pero los rumores y especulaciones que se desataron, a favor y en contra, no permitieron concretar el hecho.

Proceso no destacó en el ámbito fotográfico y sí, en cambio, en el periodismo de investigación, línea editorial que le permitió ser el semanario político de mayor circulación e influencia en México, a partir de los últimos días del sexenio echeverrista. Los sexenios fueron pasando y con cada nuevo presidente “comienza un largo proceso con *Proceso*”. El de López Portillo no fue la excepción. Ante los constantes reportajes negativos a su gobierno, que neutralizaron el clamor adulatorio, ordenó el

²⁸ Cita en Leñero, Vicente, *Los periodistas...*, 293.

²⁹ Al respecto ver *Ibid.*, 310.

³⁰ Cita en Mraz, John y Arnal, Ariel (Colab.), *La mirada inquieta...*, 23.

retiro de los anuncios oficiales en *Proceso*³¹, que durante sus primeros cinco años de vida había recibido de 2 a 6 páginas de publicidad por edición. Esta situación, sumada al boicot de la iniciativa privada, provocó que en mayo de 1982 suspendiera actividades CISA y el presidente José López Portillo acuñara la frase célebre de “No pago para que me peguen”.

Por otro lado, *El Financiero* surgió el 15 de octubre de 1981 bajo la dirección general de Rogelio Cárdenas como un periódico de análisis económico y financiero, crítico e independiente. Se hizo de un lugar entre los empresarios al editorializar en su primer número, que “en la entraña de todo conflicto hay un germen económico”³². En el primer año publicó algunas fotos por edición, no más de seis por ejemplar, sin pies, sin crédito y en su mayoría pequeñas, de los rostros de funcionarios públicos. De 1981 a 1985 ya no se publicaron fotografías y destacaron gráficas, cuadros informativos y retratos dibujados de los funcionarios. Cabe mencionar que este diario anticipó el quiebre económico de 1982 a dos meses de su nacimiento y, junto con la revista *Proceso*, se caracterizó por entregar a sus lectores un periodismo de investigación no oficialista. Poco se ha referido y difundido al respecto, pero *El Financiero* también sufrió un boicot económico y estrictas auditorías fiscales, tras haber sido uno de los exiguos medios que dio cuenta en forma seria de los vaivenes económicos vividos en México a partir de la devaluación de 1982. Su línea editorial también le significó que fuera retirada la publicidad de los bancos, que desde septiembre de 1982 pertenecieron al gobierno. Sin embargo, el diario se mantuvo en su línea crítica³³.

Unomásuno

El diario *unomásuno* no sólo marcó un antes y un después en la historia del periodismo escrito y en el buen uso de la fotografía de prensa, sino que también dio

³¹ Sobre el tema, se sugiere ver nota de Cantú, Jesús: “Mal comienzo”, en la Revista *Proceso*, México DF, núm. 1581, 5 de febrero de 2007. El artículo de Raúl Trejo Delarbre, “Debilitada libertad de prensa”, en *unomásuno*, México DF, 6 de junio de 1982, 2. El artículo de Eduardo R. Huchim, “Sombras sobre la prensa”, en *unomásuno*, México DF, 7 de junio de 1982, 2. La columna “Plaza Pública” de Miguel Ángel Granados Chapa, en *unomásuno*, México DF, 7 de junio de 1982, 4. La nota de Marco A. Mares, en *unomásuno*, México DF, 8 de junio de 1982, primera plana y 6-7, donde se rescata la declaración del Presidente López Portillo, referente a que “negar publicidad no limita la libertad” y plantea redefinir la relación prensa-Estado; así como el artículo de Federico Reyes Heróles, “Hacia una nueva libertad de prensa”, en *unomásuno*, México DF, 7 de junio de 1982.

³² De las características y objetivos del diario *El Financiero*, consúltese el primer ejemplar, México DF, 15 de octubre 1981, 1.

³³ Tema abordado con amplitud en Hernández, María Elena y Orozco, Rosalía, “Sinergias en la prensa”, <http://www.surlejournalisme.com/textes-en-partage/lectures/sinergias-en-la-prensa-mexicana/>

cabida a la pluralidad. Tuvo a la primera jefa de fotografía (Christa Cowrie, noviembre de 1977-mayo de 1979), con voz y voto en las juntas de evaluación diaria. Envío por vez primera a una mujer como corresponsal de guerra (Marta Zarak). Promovió que la fotografía periodística ocupara un lugar en museos y galerías de arte. Atendió la demanda autoral del fotógrafo de conservar sus negativos y de trabajar con equipo propio. “Es hasta que llega unomásuno que se toma en cuenta el trabajo de los fotógrafos”³⁴.

Unomásuno cubrió la realidad social, la pobreza, los sindicatos, los movimientos revolucionarios de Centroamérica -Guatemala, El Salvador y Nicaragua-, a los refugiados y a la oposición³⁵. Formó a la base y a los periodistas que después serían su competencia y mortaja. Revolucionó con su tipografía al presentarse en un formato tabloide francés o compacto de fácil manejo, así como al no incluir una sección de sociales ni de nota roja. Sin embargo, estas dos últimas omisiones no eran nuevas: la cooperativa del diario *El Día* las había hecho desde que surgió en 1962. *Unomásuno* también suprimió la página editorial y ordenó su contenido por temas. “Esa ordenación que facilita al lector la localización de las notas con un comentario, un análisis, una documentación casi en cada página”. Estos elementos se atribuyen a su diseñador, Pablo Rulfo³⁶. El nuevo diario no sólo liberó temas, también el lenguaje al no tachar ni suprimir “malas palabras”. “Aparecen en el impreso: carajo, cabrón y chingada... Una parte amplísima del periodismo ya no admite los tabúes y los aspavientos del moralismo”³⁷.

El matutino, que nació el día 14 del onceavo mes de 1977, también innovó al presentar su comentario editorial en un solo párrafo, “Bajo la rueda”, de Juan Lezama, seudónimo de Manuel Becerra Acosta, a quien se le reconoce como el autor de este avance periodístico y de los primeros siete años de gloria del diario. “Al crear *unomásuno* Becerra Acosta intentó -exitosamente- incorporar elementos de la prensa europea al periodismo mexicano; extender los grados de la crítica, privilegiar el reportaje sobre la declaración y distinguir las noticias de las anécdotas”³⁸.

³⁴ Referido por la reportera Adriana Malvido, en Martínez, Alegría, *Manuel Becerra Acosta...*, 77.

³⁵ Ver Malvido, Adriana, “La voz de Zeus y el hombre de pana”, en revista *Equis*, México DF, núm. 28, agosto de 2000 y en Martínez, *Ibid.*, 208.

³⁶ Al respecto ver Martínez, *Ibid.*, 73.

³⁷ Cita en Scherer García, Julio y Monsiváis, Carlos, *Tiempo de saber. Prensa y poder en México*, México, Editorial Nuevo Siglo Aguilar, 2003, 240-241.

³⁸ Ver el periódico *unomásuno*, México DF, 24 de junio de 2000.

Becerra Acosta hijo estableció esta cooperativa -Sociedad Cooperativa de Periodistas S.C.L.- y la Editorial UNO, S.A. de C.V. con algunos reporteros y colaboradores del antiguo *Excélsior*, como los escritores Manuel Moreno Sánchez y Fernando Benítez, en su mayoría "schéristas resentidos", señalaría Leñero.

*"Este nuevo diario, surgido en el mismo año en que se comienza a instrumentar la reforma política, cobra fuerza por tres razones: la primera porque su director, periodista muy experimentado, demostró que un requerimiento para abrirse campo entre la docena de periódicos diarios editados en la capital, estribaba en romper con la uniformidad prevaleciente en la prensa nacional; esto lo logra primeramente modificando formato y distribución de noticias y estimulando una nueva generación de periodistas y cronistas al tiempo que prescinde, en lo posible, de los boletines oficiales. La segunda razón de la aceptación del público lector fue su vinculación con el antiguo Excélsior (cuyo espacio vino a cubrir), la inequívoca postura liberal y la solidaridad con los movimientos democráticos. Y la tercera razón por la que cobró fuerza fue la necesidad de contar con canales institucionales de expresión para la disidencia".*³⁹

El diario, que unió a los periodistas y a los lectores bajo el nombre *unomásuno* - idea de la crítica de arte, Raquel Tibol-, dio una bocanada de aire fresco a la fotografía periodística al publicar el crédito del fotógrafo, al usar pies de foto que complementaban la información contenida en las imágenes, así como al mejorar los salarios de los fotógrafos y rechazar la foto convencional, rígida, solemne, artificiosa, complaciente e institucional y apoyar, en cambio, la imagen fresca, contundente, retadora e irreverente.

*"La vida cotidiana y la vida en la calle se va a primera plana para tomar el lugar que durante años ocuparon los presidentes; los políticos que antaño pagaban para salir bonitos, son retratados como seres de carne y hueso, sin temor y sin afán de quedar bien con nadie; los temas sociales se convierten en prioridad y Centroamérica se cuenta de otra manera".*⁴⁰

³⁹ Cita en Fernández Christlieb, Fátima, *Los medios de difusión masiva...*, 253.

⁴⁰ Para mayor información de las características del periódico *unomásuno*, un ejemplo es el texto de Adriana Malvido, "Fotógrafos del *unomásuno*. La mirada de Manuel Becerra Acosta, detonador para el nuevo fotoperiodismo", en la revista *Cuartoscuro*, México DF, núm. 66, junio-julio de 2004, 24.

Se buscó darle a la fotografía un sitio destacado en sus suplementos y se promovieron ediciones como *Cámarauno*, coordinada por los fotógrafos Pedro Valtierra y Marta Zarak; pero la publicidad no dio para más y sólo salió a la luz pública un ejemplar, del 14 de noviembre de 1981⁴¹.

Sin embargo, el proyecto periodístico del *unomásuno* perdió rumbo por pugnas económicas y políticas en su interior. La argumentación se sostenía por malos manejos -el traslado del 60% de las acciones a una sola persona, Becerra Acosta- y su vínculo con el gobierno de López Portillo, debido a que Jesús Reyes Heróles, entonces secretario de Gobernación, fungió como aval para que el diario obtuviera un préstamo de 6 millones de pesos de Nacional Financiera a fin de constituir, primero, Editorial UNO, y meses después obtener otro crédito también de Nacional Financiera, por 43 mil 629 pesos para adquirir y pagar las máquinas de fotocomposición que sirvieron para hacer la tipografía del diario⁴².

La crisis del *unomásuno* que estalló el 11 de agosto de 1983 culminó el 2 de diciembre de ese año con el editorial "Renuncias, proyecto y obra", publicado en primera plana, en el que se dieron a conocer las dimisiones del subdirector general Carlos Payán Volver, el subdirector editorial Miguel Ángel Granados Chapa, la subdirectora de información Carmen Lira y el segundo jefe de redacción Humberto Mussachio. También se anunció el cese de Héctor Aguilar Camín como asesor de la dirección general; se estableció que los renunciantes argumentaron que "*la situación financiera de la empresa se encuentra en un estado sumamente difícil*". Al día siguiente, los renunciantes emitieron un comunicado en el que sostuvieron que *unomásuno* vivía una crisis "*empresarial, moral y política*". El 8 de diciembre, 46 colaboradores del diario se sumaron a estas renuncias. Los trabajadores del diario que eran cooperativistas dejaron de serlo al vender sus acciones, en tanto que el Sindicato Independiente de Trabajadores de Editorial Uno (Siteuno) se disolvió y sus integrantes pasaron a ser sólo trabajadores. Años después, Becerra Acosta dio su versión:

"Claro, querían ocupar la administración [...] Ellos no estaban por los intereses del periódico: querían quedarse con unomásuno. No pensaban entonces en

⁴¹ Ver en Lara Klahr, Flora y Hernández, Marco Antonio (Introd.), *El poder de la imagen...*, 10-11.

⁴² Más información de la constitución del diario *unomásuno*, en las escrituras constitutivas publicadas en Martínez, Alegría, *Manuel Becerra Acosta...*, 262-265; así como en Raymundo Riva Palacio, "Sinergias en la prensa", <http://www.surlejournisme.com/textes-en-partage/lectures/sinergias-en-la-prensa-mexicana/> donde el periodista refiere que "*la aparición del unomásuno gozó del apoyo del presidente López Portillo*" y lo califica como un diario vinculado al subsidio gubernamental, además de haber sido "*utilizado para consolidar la Reforma Política promovida por el mandatario*".

La Jornada, se les hacía muy fácil quedarse con unomásuno [...] Entonces renunciaron, alborotaron a la tropa quienes les proporcionaron la miel de la demagogia de supuesta izquierda, porque ¿cuándo fue de izquierda mi amigo Héctor Aguilar Camín? Ni siquiera Granados, aunque se aproxima más. El color de izquierda lo daba el pasado en el Partido Comunista de Carlos Payán Verver [...] Bueno, es que el 40 por ciento del socio industrial lo adquirí yo, con la aprobación de mis compañeros de entonces. El dinero provino de mis ahorros, de lo recibido por Excélsior y una aportación de mi suegro, Adolfo Aguilar y Quevedo”⁴³.

Con el tiempo, este argumento también fue sostenido por Luis Gutiérrez Rodríguez, director general de *unomásuno*, en septiembre de 1997, tras señalar que fue “una disputa por el poder” debido al ausentismo de Becerra Acosta: “Me di cuenta definitivamente de que no era un pleito por las acciones, sino un pleito por el periódico, en el mejor momento de *unomásuno*, fuerte, influyente, respetado, pujante. ¿Por qué? Porque creo que por lo menos [Carlos] Payán y Carmen Lira querían que el diario formara parte de un proyecto político. El tiempo me ha dado la razón”⁴⁴.

De los beneficios del poder también Gutiérrez Rodríguez era copartícipe, su nombre apareció en los registros del rubro de Asesoría de Asuntos Especiales de la Presidencia de la República⁴⁵. La acción de Carlos Payán al dejar el *unomásuno*, fue cuestionada por la mayoría de los que se quedaron en el diario:

“Payán no estuvo en Excélsior ni era periodista. Lo cierto es que desde el primer día Payán encontró un ánimo hostil, o al menos de desconfianza, entre quienes veníamos de Excélsior; no le reconocíamos autoridad profesional [...] había sido empleado, en la Secretaría del Trabajo y en el PRI, de Porfirio Muñoz Ledo; tenía negocios como corredor de arte, pero no era periodista [...] Ese nombramiento, en mi opinión, generó a la postre el conflicto de 1983 [...] ahora se confirma en su proyecto personal: de empleado en la Secretaría del Trabajo, el Infonavit y

⁴³ Martínez, *Ibid.*, 85-86.

⁴⁴ Una descripción y análisis de la ruptura de colaboradores al interior del diario *unomásuno*, se encuentra en *Ibid.*, 32.

⁴⁵ Para mayor información de los ingresos proporcionados por el gobierno a reporteros y editorialistas de medios impresos, consúltese Scherer García, Julio, *El Poder. Historias de Familias*, 8° ed., México, Grijalbo, 1990, 69, donde se señala, entre otros datos, que Luis Gutiérrez, “de reportero” a director de *unomásuno* recibía un cheque mensual por diez mil pesos.

el PRI, a unomásuno, La Jornada, el Senado (por el PRD) y productor de telenovelas"⁴⁶.

A la muerte de Becerra Acosta, Carlos Payán Vélver reconoció en sus exequias: "Cuando logramos hacer el unomásuno, poco o nada sabía yo de periodismo. Becerra Acosta fue no sólo mi amigo, mi compañero, mi hermano, mi maestro"⁴⁷. Años antes, Becerra Acosta comentaría que Carlos Payán, era "un ex funcionario público, sin trayectoria ni experiencia periodística", que publicó poemas en el Gallo Ilustrado, suplemento cultural del periódico *El Día* y ocasionalmente fue crítico de libros. "Era un hombre muy inteligente que se enamoró del periodismo a una edad en la que, quienes comenzamos desde muchachos, habíamos recorrido un largo trecho"⁴⁸.

Respecto al apoyo económico que dio el gobierno de José López Portillo al proyecto periodístico de vanguardia, donde la izquierda tuvo voz, pero donde también se apoyó la reforma política que encabezó el gobierno, Becerra Acosta argumentó para su descargo: "Sí, yo creo que los tiempos fueron propicios para unomásuno y la reforma fue impulsada por este periódico sin que existiera ningún convenio expreso, ningún compromiso firmado, ni siquiera expuesto. Era algo en lo que nosotros pensábamos, como pensábamos en la libertad sindical"⁴⁹.

En sus seis columnas aparecen, en los primeros años, una foto por cada cuatro páginas y después una foto por cada dos páginas. Incluso, en su sexto aniversario, al publicar un suplemento especial con las mejores fotos del año, "una visión de conjunto de esa labor, paradójicamente callada y expresiva, que se realiza con la premura a que obliga la edición de cada día"⁵⁰, se argumentó que el medio publicó pocas fotos y que sólo llegaron a sus páginas aquellas que ganaron un espacio al texto periodístico. Los propios fotógrafos admitirían que su obra, por las limitaciones

⁴⁶ Ver cita en Martínez, Alegría, *Manuel Becerra Acosta...*, 28-29.

⁴⁷ Ver cita en la revista *Equis*, México DF, núm. 28, agosto de 2000.

⁴⁸ Cita en Hernández Solano, María Cristina, en González Solano, Bernardo (coord.), *Entrevistas: unomásuno Testimonios 1977-1997. El periódico renovador*, México, Editorial UNO, 1998, 57.

⁴⁹ *Ibid.*, 51.

⁵⁰ *unomásuno*, México DF, 18 de noviembre de 1983, sección III, hace referencia a que un diario de dimensiones reducidas, ideado para dar al lector lo sustancial de la información cotidiana, los reporteros gráficos ven aumentada la exigencia. "unomásuno publica pocas fotografías y a la primera plana sólo van aquellas que compiten exitosamente con el material escrito. Oportunidad, excelencia plástica, nitidez, dramatismo, acción, importancia de los personajes o situaciones retratadas, son condiciones que ha de reunir una foto que aspire a figurar en primera plana. Y aun así, con frecuencia han de sacrificarse gráficas de altísima calidad".

del espacio, en pocas ocasiones lograba mostrarse en las páginas de los diarios, "para la búsqueda que algún día harán en sus archivos recopiladores e historiógrafos"⁵¹.

La Jornada

Como en efecto dominó, con la renuncia de Carlos Payán Verver, Miguel Ángel Granados Chapa, Carmen Lira Saade y Humberto Musacchio y el cese de Héctor Aguilar Camín, más de cuarenta colaboradores dejaron el diario *unomásuno*. Entre ellos, Carlos Monsiváis, Adolfo Gilly, Rolando Cordera, Pablo González Casanova, Iván Restrepo, Federico Reyes Heróles y Fernando Benítez. Como una opción inmediata, varios de los renunciantes utilizaron las páginas que ofreció de forma solidaria el *Semanario Punto*⁵² para difundir sus materiales periodísticos. El paso siguiente fue constituir un nuevo medio escrito, *La Jornada*, que siguió con la línea del *unomásuno* tras presentarse en formato tabloide el 19 de septiembre de 1984. La estrategia fue dar voz a los que no la tenían -indígenas, homosexuales, sindicalistas autónomos o artistas ajenos a la cultura oficial, entre otros-, pero también destacó por su diseño, realizado por Vicente Rojo, en el que la fotografía y la caricatura tuvieron un espacio definido. El proyecto inicial estableció que cada página, por lo menos, tendría una fotografía o una caricatura.

Así, la sociedad anónima Desarrollo de Medios (Demos, S.A.) se creó con el respaldo de intelectuales, escritores, fotógrafos, artistas y público solidario -más de 150 accionistas- que apoyaron la oferta de una lectura distinta y distante del poder público, "sin filiaciones partidistas, plural, analítico y reflexivo"⁵³. El Consejo de Administración lo constituyeron: Héctor Aguilar Camín, presidente; Federico Reyes Heróles, secretario; Iván Restrepo, tesorero y como vocales: Víctor Avilés, José Carreño Carlón, Clara Huacuja, Manuel Meneses, Blanche Petrich y Enrique Rubio. Se alquiló

⁵¹ Argumento, en el Suplemento *Cámarauno*, México DF, 14 de noviembre de 1981, 16. Único ejemplar de la serie, donde se acepta en la presentación del mismo que los reporteros gráficos a la velocidad a la que disparan el obturador de sus cámaras detienen, capturan la vida, el instante de un proceso y que al cabo de una vida de trabajo no dejarán ya un par de centenares de fotografías, sino varias decenas de miles.

⁵² *Semanario* fundado el 10 de noviembre de 1982. Proyecto independiente que inició actividades con la participación de los periodistas: Francisco Martínez de la Vega, Manuel Buendía, Elena Poniatowska, Ángeles Mastretta, Héctor Aguilar Camín, Miguel Ángel Granados Chapa, José Carreño Carlón, Fernando Benítez, Leonardo Ramírez Pomar, Carlos Monsiváis, Iván Restrepo, Iván Zavala, Renward García Medrano, León García Soler y Benjamín Wong Castañeda, este último su director general, en Remembranzas en el año 15. "Punto estuvo a punto de morir y... sobrevivió", en *Semanario Punto*, 10 de noviembre de 1997, 5.

⁵³ Para mayor información respecto a la constitución y características del periódico *La Jornada*, se puede consultar entre otros documentos: "Sí, crisis en *La Jornada*", México DF, mayo 2003, <<http://www.etcetera.com.mx/pag02ne31.asp>>

cerca del Centro Histórico de la Ciudad de México el edificio de la esquina de Balderas y Artículo 123, antiguas oficinas de la Fundidora de Fierro y Acero Monterrey, "con la idea de aspirar a ser parte y motor de la democracia plural mexicana"⁵⁴. Sin embargo, el gobierno calificó al diario como una "válvula de escape de la izquierda"⁵⁵.

El fotorreportero Pedro Valtierra tomó el timón y tras su experiencia en *unomásuno*, propuso a Carlos Payán un proyecto para el área de fotografía: un archivo sistematizado, un convenio para el uso de negativos y el reconocimiento de los derechos autorales del fotógrafo; así como un espacio de 40% (fotografía) y 60% (texto), la asistencia de los fotógrafos a las juntas de evaluación y un salario igual al de los reporteros⁵⁶. Como resultado, las imágenes relevantes cubrieron las páginas del nuevo diario, por su ingenio, espontaneidad, originalidad anti-protocolaria y con "la mirada interactiva del sujeto retratado". Las fotografías en blanco y negro, de denuncia, informativas, editorializadas, irónicas, irreverentes y de crítica, no se hicieron esperar. Además, tuvieron un plus: calidad por su encuadre, composición y luz. Las fotografías contaron con su crédito autoral, un titular y un pie de foto, la mayoría de ellas cuidaron de no repetir la información contenida en los pies, el titular y la propia foto⁵⁷. El proyecto también contempló que los fotógrafos pudiesen proponer y realizar sus reportajes gráficos.

Entre los primeros fotógrafos que colaboraron en el diario, a partir del 19 de septiembre de 1984, estuvieron: Marco Antonio Cruz, Fabrizio León, Luis Humberto González, Andrés Garay, Rogelio Cuéllar, Rubén Pax y Frida Hartz. Un año después se incorporaron Herón Alemán, Lucio Blanco y Arturo Fuentes Franco. Sobresalió el trabajo independiente de los fotógrafos 'jornaleros', en el que se propuso algo diferente, algo relacionado con la vida diaria y que reflejó, casi siempre, la mirada crítica de la izquierda de nuestro país. Obtuvo el respeto del gremio, que en su

⁵⁴ Granados Chapa, Miguel Ángel, "Plaza Pública", en *La Jornada*, México DF, 19 de septiembre de 1984, 2.

⁵⁵ Para Miguel de la Madrid Hurtado en su texto realizado con Alejandra Lajous (Colab.), *Cambio de Rumbo*, 584, 332, lo que se buscaba era 'cristalizar' "la fuerza crítica y opositora que no logran concretar los partidos de izquierda. Con el nuevo periódico pretenden crear un foro no institucionalizado para el diálogo con el gobierno, o más probablemente, un instrumento político para atacar y desgastar al gobierno, pues su proyecto de país es diferente del nuestro".

⁵⁶ Las características, objetivos, integración y funcionamiento del departamento de fotografía del diario *La Jornada*, se enlistan en el documento realizado por Valtierra Rubalcaba, Pedro: *Proyecto de fotografía para la dirección del periódico La Jornada*, 29 de febrero de 1984.

⁵⁷ Sobre las referencias a la fotografía periodística, se sugiere ver Musacchio, Humberto, "La fotografía de prensa, Apuntes para un árbol genealógico", en *Revista Kiosco*, México DF, núm. 3, primer trimestre de 1992, 57.

mayoría seguía recibiendo compensaciones⁵⁸ conocidas como 'chayo'⁵⁹ o 'embute'⁶⁰. *La Jornada* como proyecto empresarial, como proyecto editorial, como proyecto de fotógrafos, hizo escuela.

Conclusiones

Identificar los vínculos políticos y económicos, así como las líneas editoriales, tanto de los diarios con larga historia como de aquellos que surgieron en México durante la década de 1976-1986 me permitió ahondar en las características de la autodenominada prensa escrita de circulación nacional, en realidad prensa metropolitana debido a que ésta se generó y circuló en su mayoría en la Ciudad de México. También me permitió conocer los variados criterios fotográficos que aplicaron las empresas periodísticas en la presentación de los distintos contextos vividos durante esta década. Periódicos, en su mayoría, a color y en blanco y negro; mediadores de la realidad mexicana en blanco y negro, con tonalidades en gris. Período que inicié con 'el golpe' al diario *Excélsior* (1976) y que terminé con los primeros pasos que dio el periódico *La Jornada* (1984-1986) por las características del relato de sus hechos visuales. Ambos acontecimientos, como aquellos otros que identifiqué a lo largo de esta década, sentaron precedente en el periodismo mexicano y, en particular, en el fotoperiodismo que pretendió relatar visualmente los días vividos, a la mexicana.

Fecha de recepción: 07/10/16

Aceptado para publicación: 04/02/17

⁵⁸ Apoyo, obsequio, gratificación, cochupo o prebenda que recibe directamente el fotógrafo o reportero por parte del poder empresarial o político, acción que puede permear en la estructura de los medios y determinar si un material gráfico se usa o no. Más información en los testimonios de los fotógrafos Faustino Mayo, Francisco Patiño y Rodrigo Moya en Gallegos, Luis Jorge, *Autorretratos del fotoperiodismo...*, 82, 125 y 212.

⁵⁹ El término de chayote o chayote, su aplicación y ejercicio se identifica en el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz. Elías Chávez, reportero de *Proceso*, hace referencia al mismo en el libro de Scherer García, Julio, *Los Presidentes*, 18° ed., México, Grijalbo, 1993, 162-163 de la siguiente forma: "Mientras el entonces Presidente de la República pronunciaba un día de 1966 el discurso inaugural de un sistema de riego en el estado de Tlaxcala, entre los reporteros corría la voz '¿Ves aquel chayote? Están echándole agua. Ve allá'. Allá, semioculto por la trepadora herbácea, un funcionario de la Presidencia, entregaba el chayote, nombre con el que desde entonces se conoce el embute en las oficinas de prensa. Tan popular se volvió que su entrega dejó de ser oculta". También en Scherer García, Julio, *La Tercera Memoria...*, 92-93 y 97, se describe que los reporteros tenían "libertad para contratar gacetillas y desplegados del tamaño que fuera" y por ello tenían "asegurado el 11 por ciento de comisión. [...] el chayote que espina pero alimenta, había que considerarlo con la naturalidad del agua que humedece la ropa en la temporada de lluvias".

⁶⁰ El embute era un cheque o dinero en efectivo que la oficina del presidente entregaba a los periodistas que cubrían la fuente presidencial, Krauze, Enrique, *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets Editores, 1998, 307. Mientras que en Julio Scherer García, *La Tercera Memoria, Ibid.*, pp. 81 y 84 se argumenta que representa un simple trámite disociado de la fama pública. "Más aún, facilitaba que los periodistas, la mayoría con sueldos cortos, pudieran moverse con soltura en los escenarios de lujo de la política".

Referencias Bibliográficas

- “Aniversario de la muerte de don José García Valseca”, en *unomásuno*, México DF, 5 de noviembre de 1981, 31.
- Basáñez, Miguel, *El pulso de los sexenios. 20 años de crisis en México*, Siglo XXI, México, 1990.
- Cantú, Jesús, “Mal comienzo”, *Revista Proceso*, México DF, núm. 1581, 5 de febrero de 2007.
- De la Madrid Hurtado, Miguel y Alejandra Lajous (Colab.), *Cambio de Rumbo. Testimonio de una Presidencia 1982-1988*, 1º ed., México, FCE, Colección Vida y pensamiento de México, 2004.
- Del Castillo Troncoso, Alberto, “Fotoperiodismo y representaciones del Movimiento Estudiantil de 1968. El caso de El Heraldo de México”, en *Secuencia, Revista de historia y ciencias sociales*, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, México, núm. 60 septiembre-diciembre, 2004.
- El Financiero*, primer ejemplar, México DF, 15 de octubre 1981.
- Fernández Christlieb, Fátima, *Los medios de difusión masiva en México*, 3º ed., Juan Pablos Editor, México, 1985.
- Gallegos, Luis Jorge, *Autorretratos del fotoperiodismo mexicano. 23 testimonios*, FCE, Colección Vida y pensamiento de México, 1º ed., México, 2011.
- Granados Chapa, Miguel Ángel, “Discrepancia, esa anormalidad”, *El Universal*, México DF, 31 de enero, 1979.
- Granados Chapa, Miguel Ángel, *Excélsior, el periódico de la vida nacional y otros temas de comunicación*, México, Editorial El Caballito, 1980, núm. 36.
- Granados Chapa, Miguel Ángel, “La imagen en la industria periodística mexicana”, en Flora Lara Klahr y Marco Antonio Hernández (Introd.), *El poder de la imagen y la imagen del poder. Fotografías de prensa del porfiriato a la época actual*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1985.
- Granados Chapa, Miguel Ángel, “Plaza Pública”, en *unomásuno*, México DF, 7 de junio de 1982.
- Granados Chapa, Miguel Ángel, “Plaza Pública”, en *La Jornada*, México DF, 19 de septiembre de 1984.
- Hernández, María Elena y Rosalía Orozco, “Sinergias en la prensa”, consultado el 31 de julio 2016, <http://www.surlejournalisme.com/textes-en-partage/lectures/sinergias-en-la-prensa-mexicana/>
- Hernández Solano, María Cristina, Bernardo González Solano (coord.), *Entrevistas: unomásuno Testimonios 1977-1997. El periódico renovador*, México, Editorial UNO, 1998.

- Huchim, Eduardo R., “Sombras sobre la prensa”, en *unomásuno*, México DF, 7 de junio de 1982.
- Krauze, Enrique, *Revista Vuelta*, México DF, núm. 261, agosto-septiembre de 1998.
- Krauze, Enrique, *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, 4° ed., México, Tusquets Editores, 1998, colección Andanzas, biografía.
- Leñero, Vicente, *Los periodistas*, México, Editorial Joaquín Mortiz, 1978.
- Malvido, Adriana, “La voz de Zeus y el hombre de pana”, en *revista Equis*, México DF, núm. 28, agosto de 2000.
- Malvido, Adriana, “Fotógrafos del unomásuno. La mirada de Manuel Becerra Acosta, detonador para el nuevo fotoperiodismo”, *Cuartoscuro*, México DF, núm. 66, junio-julio de 2004.
- Mares, Marco A., en *unomásuno*, México DF, 8 de junio de 1982.
- Martínez, Alegría, *Manuel Becerra Acosta. Periodismo y Poder*, México, Plaza y Janés, 2001.
- Martínez S., José Luis, “El santo oficio”, *Revista Etcétera*, México DF, núm. 389, 30 de julio 2000.
- Mraz, John y Ariel Arnal (Colab.), “Historia del Fotoperiodismo Mexicano”, en *La mirada inquieta, Nuevo Fotoperiodismo Mexicano: 1976-1996*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Centro de la Imagen, 1996.
- Musacchio, Humberto, “La fotografía de prensa, Apuntes para un árbol genealógico”, en *Revista Kiosco*, México DF, núm. 3, primer trimestre de 1992.
- Nacional Financiera, *La economía mexicana en cifras 1978*, México, 1980.
- Paz, Octavio, “Vuelta”, *Revista Vuelta*, México DF, núm. 1, noviembre de 1976.
- “Punto estuvo a punto de morir y... sobrevivió”, en *Semanario Punto*, 10 de noviembre de 1997.
- Regalado Baeza, María Eugenia, *Lectura de imágenes. Elementos para la alfabetización Visual, Curso básico*, 1°ed., México, Editorial Plaza y Valdés, 2006.
- Revista Equis*, México DF, núm. 28, agosto de 2000.
- Revista Vuelta*, México DF, núm. 1, noviembre de 1976.
- Reyes Heróles, Federico, “Hacia una nueva libertad de prensa”, en *unomásuno*, México DF, 7 de junio de 1982.
- Rodríguez Aguilar, Susana, “La mirada crítica del fotorreportero Pedro Valtierra, (1977-1986)”, Tesis de maestría del posgrado en Historia, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, mayo 2012.

- Rodríguez Castañeda, Rafael, *Prensa Vendida. Los periodistas y los presidentes: 40 años de relaciones*, 2º ed., México, Grijalbo, 1983.
- Semo, Ilán, “Democracia de élites versus democracia societal: los paradigmas de la pretransición mexicana”, en *La transición ininterrumpida, México 1968-1988*, México, Universidad Iberoamericana, Editorial Nueva Imagen, 1993.
- Scherer García, Julio, *La Terca Memoria*, México, Grijalbo, 2007.
- Scherer García, Julio, Carlos Monsiváis, *Tiempo de saber. Prensa y poder en México*, México, Editorial Nuevo Siglo Aguilar, 2003.
- Scherer García, Julio, *El Poder. Historias de Familias*, 8º ed., México, Grijalbo, 1990.
- Scherer García, Julio, *Los Presidentes*, 18º ed., México, Grijalbo, 1993.
- “Sí, crisis en *La Jornada*”, México DF, mayo 2003, consultado el 27 de julio 2016, <http://www.etcetera.com.mx/pag02ne31.asp>
- Sucesos para todos*, México DF, 13 de julio de 1976.
- Suplemento Cámarauno*, México DF, 14 de noviembre de 1981.
- Trejo Delarbre, Raúl, “Debilitada libertad de prensa”, en *unomásuno*, México DF, 6 de junio de 1982.
- Valtierra Rubalcaba, Pedro, *Proyecto de fotografía para la dirección del periódico La Jornada*, 29 de febrero de 1984.